



EDMUNDO GARCÍA MOYA

SEMBLANZA

La revista Ciencia y Tecnología Agropecuaria de México, rinde tributo y un reconocimiento merecido a un Agrónomo distinguido por su amplia trayectoria académica y aportaciones a la investigación científica y tecnológica: Edmundo García Moya. Originario de la Esperanza, Ameca, Jalisco, desde su niñez valoró el contacto con la naturaleza y su aprovechamiento como “pequeño agricultor”, por su corta edad; con sus pies sintió el buen sabor de la tierra y aunque su corazón pedía el arraigo a ella, su cerebro exigía saber de la tierra y comprenderla.

Los años mozos quedaron en la Escuela Superior de Agricultura “Antonio Narro” y su inquietud académica lo condujo a Southern Illinois University Carbondale, University of California Riverside, Oregon State University, Corvallis; en ésta última obtiene su grado como Ph. D. Una buena parte de su experiencia la adquiere al colaborar como Range Scientist of Dryland Research Institute en diplomados, estancias académicas y talleres en EE.UU. y Holanda.

Hace acopio del dicho “Más vale cerebro de ratón que cola de león” y vuelve a México para integrarse al Colegio de Postgraduados de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, México, como profesor investigador. Tiempo después lidera la fundación del Centro Regional de Zonas Áridas y Semiáridas del Colegio de Postgraduados, en San Luis Potosí. En el Colegio de Postgraduados cumple, además, tareas directivas, desde donde el espectro de sus funciones ha cubierto, además, proyectos del Programa Ambiental de la ONU y del Committee of Aridlands, American Association for Advancement of Science. Su amplia experiencia le ha permitido interactuar en cursos nacionales e internacionales, pero los mejores sabores y momentos de mayor gratitud los ha encontrado durante 40 años como académico de la Escuela Nacional de Agricultura, Universidad Autónoma Chapingo y Colegio de Postgraduados, que le han permitido interactuar con alumnos de nivel Licenciatura y Posgrado, una tarea que lo apasiona con una disposición completa.

Pertenece a más de una decena de asociaciones científicas internacionales, a la Academia Nacional de Ciencias Agrícolas de México, A.C., al Consejo Consultivo de Ciencias de la República y es Miembro Regular de la Academia de las Ciencias. Entre las múltiples distinciones de que ha sido objeto, saborea y lo llena de nostalgia la beca obtenida para estudiar en la Escuela Superior de Agricultura “Antonio Narro”; también lo enorgullece el Reconocimiento de Profesor Investigador Emérito en 2006, que le otorgó el Colegio de Postgraduados por su brillante y destacada trayectoria en Enseñanza, Investigación y Servicio, pero principalmente por la formación de recursos humanos de alto nivel científico.

Las experiencias en investigación las ha plasmado en más de 40 títulos de revistas de circulación mundial, libros de flora y fauna y traducciones al castellano. El Dr. Edmundo García Moya acuñó en 1970 el concepto ecológico “islas de fertilidad”, primera evidencia de un proceso de sucesión vegetal que ocurre en ambientes extremos; concepto que se mantiene vigente, no obstante que ahora se les llama islas de recursos.

No obstante contar con el reconocimiento de Investigador Nacional nivel III que le otorgó el SNI en 2002, y de haber sido condecorado por el gobierno de México con el Premio Nacional de Ciencias y Artes 2008, en la categoría de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales, el Dr. Edmundo García Moya es un personaje distinguido pero común y sencillo. No sólo abona por la supervivencia y defensa de la figura casi desaparecida del Ejido y sus protagonistas, sino que lo impulsa de nuevo a atender personalmente la producción y aprovechamiento de la tierra con calidad y en armonía con la naturaleza, ahora con la madurez adquirida; un deber que lo obliga doblemente, como profesionista y Ejidatario, ante el México actual.

José Antonio Rangel Lucio